



- [La Fundación](#)
- [Actividades](#)
- [La Revista](#)
- [Últimos tiempos](#)
- [Cursillos y Seminarios](#)
- [Catálogo de Publicaciones](#)
- [Algunos artículos publicados](#)
- [Contáctenos](#)
- [Última hora](#)

  
[Página principal](#)

## **Las profecías de la Salette: Juan Pablo II y Benedicto XVI**

*por Fdo. José Ramírez*

En los Alpes franceses de la Salette la Santísima Virgen se apareció en septiembre de 1946 a Melania, una pastorcita de 14 años, acompañada de Maximino, un pastorcito de 11, revelándoles una larga profecía, que abarca a grandes rasgos desde el Pontificado de Pío IX hasta el fin del mundo. Por fin, esta profecía se publicó íntegra el 15 de septiembre de 1879 en Lecce (Italia) con el "imprimatur" del obispo, monseñor Zola.

Pues bien, uno de los puntos de esta profecía parece referirse de propósito a Juan Pablo II y, de paso, al papa Benedicto XVI, recientemente elegido. Helo aquí: "El Santo Padre sufrirá mucho. Yo estaré con él hasta el fin para recibir su sacrificio. Los malvados atentarán muchas veces a su vida, sin poder poner fin a sus días; pero ni él ni su sucesor ,que no reinará mucho tiempo- verá el triunfo de la Iglesia de Dios".

En primer lugar, por lo que dice aquí la profecía, y siempre que la interpretemos correctamente, creemos que Juan Pablo II es el Santo Padre al que se refería la profecía de la Salette como que "sufrirá mucho". Hay que tener en cuenta que en el enorme sufrimiento que puede tener un papa, aunque no se incluye necesariamente el sufrimiento físico, tampoco se debe excluir tal sufrimiento, si lo hay, como no se excluye ni en Jesucristo ni en los mártires. Ahora bien, Juan Pablo II no sólo soportó el sufrimiento espiritual (la carga de su cargo), como lo tuvieron también los papas que le precedieron en el siglo XX, sino que a este sufrimiento espiritual hay que añadir, además, el sufrimiento físico más o menos intenso y prolongado. él, en efecto, fue sometido a varias operaciones a raíz del atentado que sufrió por parte del turco Ali Agga en 1981. Asimismo, los últimos años de su vida hubo de sufrir mucho a causa de la enfermedad de Parkinson. Con todo, la Santísima Virgen como recompensa maternal a quien se le había entregado íntegramente desde el comienzo de su Pontificado con la consigna filial "totus tuus", le promete su protección hasta el final y la aceptación de su sacrificio.

En segundo lugar la Santísima Virgen anunciaba en este mensaje de la Salette que este Papa sería objeto de muchos atentados, a pesar de lo cual moriría de muerte natural. De hecho se enumeran media docena de atentados los que sufrió.

En tercer lugar la Santísima Virgen añade que ni este papa "ni su sucesor ,que no reinará mucho tiempo- verá el triunfo de la Iglesia de Dios". Es de tener en cuenta que hay una larga tradición de profecías que anuncia un gran triunfo de la Iglesia Católica, no sólo espiritual, sino también temporal de paz y prosperidad; aunque esa paz y prosperidad, según añade la profecía de la Salette más adelante, no serán largas, pues parece que sólo durarán 25 años.

Según esto, y siempre que hayamos interpretado correctamente la profecía, el Pontificado del actual Papa Benedicto XVI no será largo (Nota: de suyo tiene 78 años). Además, no verá el triunfo de la Iglesia Católica, que es la verdadera Iglesia de Jesucristo, como tampoco lo vio Juan Pablo II. Lógicamente de aquí se deduce, por el contexto, que el papa que verá el triunfo de la Iglesia Católica será el sucesor de Juan Pablo II y de Benedicto XVI. Con todo hay que anotar que este triunfo de la Iglesia Católica no será gratuito, si tenemos en cuenta muchas profecías. Le precederá inmediatamente "una guerra universal que será espantosa", según la misma profecía de la Salette, durante la cual tendrá lugar la reacción de buenos católicos a favor de la causa de Dios.

Teniendo, pues, en cuenta estas tres partes del punto que hemos comentado, creemos que éste se refiere como hemos dicho, principalmente a Juan Pablo II y secundariamente a Benedicto XVI.

Regresar a [Artículos](#)